



NOTAS

- Dirige Radu Muntean. Nacido en Bucarest en 1971, es una de las figuras más destacadas del “Nuevo Cine Rumano”. En 1994 se graduó en la Academia de Teatro y Cine de su ciudad natal, y allí realizó sus primeros cortos. También ha dirigido más de 400 anuncios, ganadores de decenas de premios en certámenes publicitarios. Su opera prima, *Furia* (2002), compitió en numerosos festivales y recibió el premio a la Mejor Película de la Unión de Cineastas Rumanos. En 2006 estrenó en Locarno *The Paper Will Be Blue*, que gozó de una extensa andadura internacional. Su siguiente film, *Boogie* (2008), cosecha excelentes críticas a su paso por Cannes, Karlovy Vary, el BAFICI o Indielisboa, prestigio confirmado con *Martes, después de Navidad* (2010), estrenada en la sección Un Certain Regard de Cannes. “Un piso más abajo” (2015) y “Alice T.” (2018) son otros de sus trabajos.
- “Radu Muntean es uno de los directores que forman parte del llamado Nuevo cine rumano del que forman parte Cristian Mungiu, Cristi Puiu y Corneliu Porumboiu, entre otros. De todos modos, él le quita importancia a esto y a los reconocimientos que ha vivido a lo largo de su carrera. Asegura que si hace los films que hace, al igual que sus compañeros de corriente, es mucho más como reacción a lo que vio en su día en las pantallas de su país que otra cosa. Curtido en la publicidad, pasado del que no reniega, sus films han triunfado en Cannes, Locarno, Karlovy Vary, Mar del Plata, Toronto o Gijón. En este último certamen obtuvo el Premio Especial

ENTRE VALLES

Viernes 14, sábado 15 y domingo 16 de octubre a las 19 h.
Versión original en rumano con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años

Título original: *Întregalde*. Dirigida por: Radu Muntean. Guión: Alex Baciu, Radu Muntean, Razvan Radulescu. Dirección de fotografía: Tudor Vladimir Panduru. Reparto: Maria Popistasu, Ilona Brezoiianu, Alex Bogdan, Luca Sabin, Toma Cuzin, Gabor Bondi, Radu Muntean, Carmen Lopazan, Luca Elena, Luca Maria, Vlad Oancea, Victor Neagoe. Año: 2021. Duración: 104 minutos. País: Rumanía. Distribuidora en España: A contracorriente Films. Fecha de estreno en España: 25 de agosto de 2022.

SINOPSIS

María, Dan e Ilinca están en su habitual viaje humanitario de fin de año. Conducen sus grandes todoterrenos por sucias carreteras de montaña para llegar a pueblos lejanos y ofrecer bolsas de regalos a los lugareños. Todo parece ir bien para el grupo de voluntarios hasta que conocen a un anciano solitario y acceden a llevarlo al aserradero donde supuestamente trabaja.

CRÍTICAS

“Muntean ha desarrollado una acidez alrededor de lo cotidiano en películas conversadas que también acaba desbordando *Entre valles*, a pesar de que en un momento parece que la trama va a seguir la senda de un *Deliverance* en los bosques de los Cárpatos. Durante el benéfico reparto de paquetes de un grupo de cooperantes trasplantados a esta zona aislada y atrasada del país, convencidos de hacer el bien en sus todoterrenos mientras la realidad no acaba de casar con sus preocupaciones y sus prejuicios, va asomando la extraña sensación de que lo que realmente sucede, entre las desventuras de estos ilusos, no va a ser finalmente una trama de suspense. Aquí, con una risa sorda, casi una mueca, Muntean nos demuestra que apenas ocurre nada y nos ofrece suficientes motivos para ridiculizar elegantemente a un grupo de cooperantes que, ay, qué dolor, se ven obligados a pasar una noche helada fuera de casa por un accidente de coche, entre lugareños fantasmagóricos que asustan sin motivo real.

Entre valles, película profundamente sutil, logra atraparnos usando nuestros propios recelos, pero la nada desasosegante que relata en este rincón de Rumanía abandonado a su

del Jurado por *Entre valles*, un film que retrata las sombras de la solidaridad y los prejuicios de los urbanitas con la gente del campo.

Crónica Global habla con el realizador para que nos cuente un poco más acerca de *Entrevalles*, su germen, su apuesta por la mezcla de géneros y este salto de escenario que ha hecho. Si sus films siempre han reflejado a los ciudadanos de las urbes rumanas, ahora dirige su mirada al campo, trabaja con actores profesionales y naturales y él mismo, perfeccionista de manual, sale de su zona de confort. Lo mismo que hace con el espectador.

«No estoy aquí para dar lecciones de nada, predicar o juzgar nada. Lo que hago es cuestionarme y mientras lo hago ruedo la película»

-Pregunta: En *Entre valles* sale del terreno urbano y se mete en un ambiente más rural. Todo un cambio.

-Respuesta: La historia me llevó a ello. Tal vez sea la experiencia cinematográfica más importante que he tenido rodando, porque no pude controlar todo lo que hacía. Soy un control freak y me gusta tenerlo todo bajo control y trabajar varios días con actores no profesionales fue completamente nuevo para mí. Mezclar actores profesionales con naturales fue toda una experiencia, así como estar a la orden de las inclemencias meteorológicas sin saber si la climatología te permitiría rodar la escena que querías, tuve que intentar maneras de adaptarme a las nuevas situaciones. Fue estresante, intenso, diferente pero al final del día lo volvería a hacer. En cierto modo considero que uno debe retarse como cineasta

-Hemos leído que esta es una idea que surgió hace diez años, ¿por qué ha tardado tanto en filmarla, en llevarla a cabo?

-La idea sí surge entonces, pero en medio hice dos películas y me metí en diferentes proyectos. Había leído por entonces acerca de una expedición solidaria, tenía amigos que se dedicaban a este tipo de causas y esta idea de competiciones en 4x4 cuyo fin era una vez al año devolverle algo a la sociedad. Escuché muchas historias al respecto. Es un acto social, se lo pasan bien, descubren lugares nuevos mientras hacen lo que les gusta que es ir en 4x4 y finalmente les dan algo a los lugareños, se toman fotos, las postean en Instagram... ese tipo de cosas. Para mí era un ejemplo claro de hacer algo que a uno le gusta y a la vez ser generoso y ayudar a las personas con necesidades. Mis dos coguionistas y yo nos fuimos entonces a formar parte de estas expediciones para conocer a los organizadores, cómo pensaban y lo vivían sus participantes. También entender la otra parte de la historia, que eran los lugareños.» (Joan Colás, Crónica Global)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cannes - Quincena de Realizadores: Sección Oficial.

Festival de Toronto: Sección Oficial.

Festival de Cine de Gijón: Sección Oficial - Competición Albar.

suerte deja una inquietud tan profunda como la sospecha de que acaso este sea también nuestro más fiel retrato.” (Carlos Marañón, Cinemanía)

“Si algo ha demostrado la pandemia, afirma la filósofa Judith Butler, es que, para entender el mundo, el “yo” también debe ser un “nosotros”. Ese cambio del singular al plural comprende tanto la relación que tenemos con nuestro entorno, que ha de ser compatible con nuestros derechos individuales, como el modo en que ejercemos la política de los cuidados. En ese sentido, “Entre valles” pone de manifiesto la contradicción de ese “yo” eurocentrista, urbanita y solidario, cuando las circunstancias de la vida le obligan, por un lado, a ponerse en peligro por cuidar al desfavorecido y, por otro, a ser el desvalido, el que depende de la buena voluntad de los que normalmente ayuda. Con las estrategias formales y narrativas que el cine rumano patentó hace casi dos décadas -planos largos, dilatación del tiempo, naturalismo despojado, atención maníaca por el detalle, extraordinario dominio del ‘crescendo’ de la tensión del relato, microdilemas morales que radiografían la ética de una sociedad desde lo cotidiano- practicadas con rigor espartano, Radu Muntean trabaja de manera ejemplar una sola situación dramática -un cuatro por cuatro atascado en un bosque transilvano, sin cobertura y en pleno invierno, con tres trabajadores humanitarios buscando una salida- para cuestionar con precisión los lazos que nos unen al otro, la fragilidad de esa concordia que se convierte en condescendencia u hostilidad a la mínima que la realidad -y esa realidad es el Otro irracional, aquí encarnado en un viejo que desvía a los turistas solidarios del camino correcto- nos quita nuestros privilegios. “Entre valles” podría ser una película de terror rural si no fuera porque los miedos que despierta son los que provocaría un documental sobre un primer mundo al que le cuesta, aún después de la pandemia, superar vanos egoísmos y verse como un “nosotros”. (Sergi Sánchez, La Razón)